

PRECIOS DE SUSCRIPCION

LOGROÑO, un mes UNA peseta.—FUERA, trimestre, tres pesetas...
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LA RIOJA.

LA RIOJA

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION
calle de Sagasta, número 25. bajos
TELÉFONO NÚMERO 7

Artículos a precios convencionales.
Comunicados a 1 peseta línea.
No se insertará artículo alguno que no proceda de la redacción...

No se publica los días siguientes a festivos.

PEREDA OCUJISTA

Muro de la Penitencia, núm. 8, 2.ª.
Consulta diaria y operaciones de la 1 y de 3 a 4.
Gratis a los pobres.

Aviso al público logroñés

El doctor dentista y mecánico dental don Juan Garañeta, pone en conocimiento de su numerosa clientela...

Acaba de recibirse la excelente mantecilla de vaca, fresca.—Establecimiento de Rufino Pérez (Ojilindo), Teléfono 68.

LA FILOXERA

Abonos.—Buenas noticias de Cintruénigo. Hemos dicho en varias ocasiones que el único medio racional para retardar los estragos de esta plaga era proporcionar a las cepas buenos y abundantes abonos...

rico, antes de que adquieran la propiedad de multiplicarse.

La práctica de la operación consiste en poner diariamente mañana y tarde a los pies del ganado una materia pulverulenta, superfosfato, por ejemplo, adicionado con un diez por ciento de su peso de ácido sulfúrico...

Hemos tenido el gusto de hablar con nuestro antiguo conocido el señor Osoz...

Un Bonaparte en estado de canuto. No muy oportunamente, puesto que la impresión dominante en España como en los Estados Unidos es la de la paz entre ambas naciones...

mará las medidas conducentes en obviación de futuros trastornos.

Nosotros no hablamos a humo de peajas; que los carlistas conspiran en estas provincias es indudable; que si a los carlistas se les deja en libertad de obrar, es seguro, segurísimo...

Intereses agrícolas

Nuevo trigo.

El conocido fabricante de harinas de esta población don Eusebio Guerra, tiene en su poder desde hace algún tiempo una muestra de un nuevo trigo que, si ensayado en las tierras del país, produce resultados tan satisfactorios como en otras regiones...

na, 2.898. —Illinois, 6.269. —Michigan, 2.524. Wisconsin, 2.661. —Iowa, 2.369. —Kansas, 1.695. —Minnesota, 1.952. —Missouri, 2.314. —Total, 96.712.

es lo que pide hoy el consumo, no necesitarán los fabricantes, de los trigos extranjeros para la elaboración de harinas de gran fuerza.
Nuestras tierras trigueras, como las llaman los labradores, son seguramente adecuadas para el cultivo de este trigo...

UN PROYECTO

Ferrocarril de Pamplona a Logroño

Por la región navarra ha circulado una hoja en la cual, después de copiar un artículo de la Revista minera, metalúrgica y de ingeniería favorable al ferrocarril eléctrico entre las dos capitales, dice don Vicente Fernández y Carrión.
«En confirmación del criterio del articulista de que los ferrocarriles de vapor serán sustituidos en general por eléctricos, vamos a detallar lo que hay sobre el particular en España ya ejecutado o en condiciones de ejecución...»

LOS CARLISTAS

En un periódico de Bilbao, El Porvenir Vasco, leemos estas afirmaciones:
«No es una alarma infundada la que nosotros propagamos al decir que el partido carlista se agita en estas Provincias Vascongadas y que sus prohombres celebran conciliabulos y reuniones secretas, a fin de preparar sus huestes para realizar una nueva tentativa, sin preocuparles en nada que sus desca bellados planes puedan sumir a este país, en la miseria y en la ruina...»

Intereses agrícolas

Este trigo ha de ser muy solicitado por la industria harinera, que hasta le pagaría una peseta a peseta y media las 94 libras más caro que el superior candeal, por las excepcionales condiciones que reúne.
No pueden tener escrúpulo los labradores en ensayar este nuevo trigo en sus tierras, porque se han hecho experimentos en Aragón, cuya tierra es muy parecida a la nuestra y está produciendo excelentes resultados...

Intereses agrícolas

El nuevo trigo es de los llamados semiduros y sus ventajas principales consisten en el rendimiento de peso.
Su rendimiento es de 40 a 45 fanegas por una de sembradura y el peso de la fanega de 98 a 100 libras.
Elaborado convenientemente, da una harina muy blanca y de gran fuerza por el mucho gluten que contiene.

completa de su perfecta lealtad y de su grandeza de alma.
Declaro que únicamente, yo, en un arrebatado de culpable ira y sin hacer en mi ceguera, lo que habría debido para asegurarme de que no cometía una equivocación, he sugerido la idea de librarme de un adversario político, deshonrándole; y que únicamente yo he proporcionado los medios para ello.
El señor de Orvilliers se volvió hacia Juan Camerón, que no había soltado el brazo de Edita y añadió:
—Le pido, pues, perdón por mi ofensa y le ruego me tienda la mano, si aun me cree digno de ello.
Juan Camerón se separó suavemente de la joven y alargando las dos manos al juez de instrucción le dijo:
—¡Gracias!
Unánimes aplausos resonaron de repente, rompiendo por fin el silencio de muerte que hasta entonces había reinado.
Pero cesaron, bruscamente, porque se notó que el señor de Orvilliers quería añadir algunas palabras.
En efecto luego prosiguió:
—No he concluido todavía. Después de rehabilitar al inocente, he debido castigar al culpable... El culpable soy yo.
Cuando un magistrado no sabe sobreponerse a todos los odios y a todas las pasiones personales, cuando hace pasar su interés antes que su deber; cuando no es imparcial é imposible como la justicia misma, no es digno de su misión social, por consiguiente, he enviado hace una hora mi dimisión de juez de instrucción al ministro de Gracia y Justicia.
Vuelvo a la vida privada.
Mañana abandonaré a París y la Erancia para no volver más a ella.
La señora de Orvilliers, cuyo afecto y abnegación no

las palabras como otros tantos hachazos, —me he tomado la libertad de reuniros para un asunto personal y de justicia.
Tengo un error que confesar cuyas consecuencias me han impedido a cometer un verdadero crimen respecto a un hombre honrado a quien debo mis excusas y al mismo tiempo una rehabilitación.
Ese hombre honrado, es el señor don Juan Camerón.
Creyendo tener que vengarme de una ofensa cruel hacia mi persona que por cierto, no había cometido, le castigé del modo más terrible, puesto que le deshonré y que sólo por culpa y voluntad mía, ese hombre modelo de honor, de abnegación, de valor y adhesión a las ideas que defiende y a la bandera que sirve, ha podido pasar durante algunos días, por un miserable, un cobarde y un traidor.
Yo hice esto, señores, y lo hice abusando de mi situación de juez, que me ha sido confiada para asegurar el triunfo de la justicia y vengar a la sociedad de los crímenes cometidos contra ella para proteger a las víctimas y a los inocentes.
He cometido, por consiguiente, una mala acción, haciendo a quien debía proteger; y he faltado a los deberes de mi profesión, obedeciendo a mis odios de hombre, en vez de obedecer a las leyes de la equidad que deben dirigir todas las acciones del magistrado.
En cuanto he conocido mi falta, he querido repararla de un modo ostensible y por eso estamos reunidos aquí.
Declaro, pues, por mi honor personal y mi honor de juez, que encargado de instruir contra Juan Camerón, no he hallado nada en su casa, ni he sabido nada sobre él, que pueda justificar en lo más mínimo la infame calumnia de que es víctima.
Declaro, al contrario, que en aquellos momentos hubiera adquirido, si hubiese dudado de ello, la prueba

Ni el señor ni la señora de Orvilliers, se habían presentado todavía y esta ausencia de los dueños de la casa, cuando ya sus huéspedes estaban reunidos, no era, como es de presumir, lo que menos sorpresa causaba y lo que menos se prestaba a comentarios entre los convidados, de los cuales ninguno sabía los motivos de tan insólita reunión, ni lograrba explicárselos.
En efecto; estando los señores de Orvilliers de luto riguroso a consecuencia de la muerte del padre de Edita, no se comprendía esa falta a todas las costumbres admitidas; además las tres cuartas partes de los que habían ido por invitación del juez, estaban allí por primera vez y no formaban parte del círculo acostumbrado de sus relaciones.
La ausencia completa de señoras en aquella singular soirée acababa de prestarle un carácter extraño y casi lúgubre.
Sin saber por qué, todos esperaban algo extraordinario, hablando bajo, andando con precaución é interrogando a su vecino, que se preparaba a interrogarle a él.
Eduardo de Lairis, pálido como un muerto, a pesar de todos los esfuerzos de su voluntad, recorría los grupos escuchando las conversaciones, no atreviéndose a preguntar, figurándose que todo el mundo tenía los ojos fijos en él, que leían las angustias de su corazón y la causa de ellas, en las profundidades más recónditas de su alma.
El, aunque no sabía tampoco lo que iba a pasar, estaba seguro de que iba a suceder algo, y que ese algo no podía menos de ser terrible para él... y para ella!
Después de recorrer aquellos inmensos salones, y de haberse convencido de la ausencia de los dueños de la casa, había vuelto a colocarse maquinalmente a la entrada del salón principal, en donde estaban reunidos los convidados; apoyándose en el quicio de la puerta y experimentando esa silenciosa desesperación que se pro-





